

La construcción del argumento académico-científico en la Discusión de los artículos de
investigación:

Un estudio desde el punto de vista del corrector biomédico

Oliver Shaw

Correo electrónico: olishaw@gmail.com

Máster Universitario en Lingüística Inglesa Aplicada

Universidad Nacional de Educación a Distancia

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Índice de contenidos	3
I. Introducción	
A. Cómo se ha llegado a la cuestión planteada	3
B. Estado de la cuestión	10
C. Pregunta de investigación e hipótesis	20
II. Análisis de la muestra	
A. Diseño de la muestra	23
B. Aspectos analizados	26
C. Consideraciones acerca de la asignación de movimientos comunicativos	27
D. Resultados del análisis	
a. Coincidencia del análisis con las aportaciones de los autores	32
b. Estructura global de la Discusión	33
c. Resultado global	36
III. Conclusiones	42
Anexo I	42
Anexo II	43
Bibliografía	45

I. INTRODUCCIÓN

A. Cómo se ha llegado a la cuestión planteada

En la actualidad, la posición dominante del inglés en el ámbito profesional y académico supone una importante barrera para todo hablante no nativo. Además de las habilidades y conocimientos que deben poseer en relación con su campo profesional o del saber, estos profesionales que aspiran a contribuir activamente a su comunidad epistemológica han de estar capacitados para llevar a cabo sus tareas en lengua inglesa, ya que alrededor del 88% de todas las publicaciones científico-técnicas o se redactan en inglés o bien se traducen a este idioma (Congost Maestre, 1994: 15). Por tanto, la capacidad de comunicarse en el inglés —la *lingua franca* de la economía del conocimiento— resulta ser un aspecto fundamental en la formación de estos futuros profesionales y académicos. De hecho, su participación en congresos, estudios multicéntricos, becas y estancias en el extranjero, participación en jornadas y conferencias científicas así como cursos de formación continuada requiere un dominio mínimo del inglés, ya que gran parte de estas actividades se desarrollan en lengua inglesa. Por tanto, los hablantes no nativos de inglés que deseen acceder a posiciones académicas y profesionales con proyección internacional parten de una desventaja considerable respecto de sus colegas nativos (Sheldon, 2011: 238; Flowerdew, 2000: 127). En un mundo tan competitivo como el de la producción y publicación científico-técnica, los profesionales y académicos que tengan una lengua materna distinta del inglés tienen que saber desenvolverse en muchas situaciones comunicativas, lo cual requiere una amplia gama de competencias lingüísticas que les capacite para participar en muchos ámbitos y a través de muchas modalidades comunicativas.

Uno de los mecanismos de transferencia del conocimiento especializado más relevantes en el mundo actual es el artículo de investigación científica. A través de este tipo de texto, el autor o autores procuran contribuir a su campo del saber a la vez que intentan introducirse o afianzar su posición entre sus respectivas comunidades. Estos textos tienen un objetivo muy claro: “trasladar a los foros profesionales, por medio de una revista especializada, los resultados de una investigación” (Alcaraz Varó, 2000: 139).

La calidad de las publicaciones de estas revistas está en manos de un grupo de *referees* (o *reviewers*), es decir, jueces de calidad, que han ascendido a estos puestos debido al renombre que les han conferido sus respectivas comunidades del saber. La principal labor de estos jueces es decidir qué artículos se publicarán y cuáles se rechazarán bien por su falta de mérito científico o bien por otros motivos. Con frecuencia, los jueces de calidad que ostentan sus funciones en revistas publicadas en lengua inglesa alegan que el motivo de la no aceptación de un texto son las carencias de la redacción, o dicho de otra manera, un inglés insuficiente para su revista (Iverson, 2002: 75; Herrero, 1999 (cit. en Kerans, 2001: 339); European Surgical Research, Guidelines for Authors <http://content.karger.com/ProdukteDB/produkte.asp?Aktion=JournalGuidelines&ProduktNr=223841>).

Ante esta exigencia lingüística por parte de las revistas científicas, se ha ido creando un nuevo perfil de trabajo cuyo propósito es remediar las deficiencias lingüísticas y culturales que presentan los textos redactados por hablantes no nativos del inglés. En su artículo sobre la multitud de agentes que inciden en el proceso de creación de textos científicos firmados por autores no nativos, Burrough-Boenisch (2001) recoge la variedad de términos que se han ido empleando en la bibliografía pertinente para denominar a estos profesionales que pretenden ayudar a que estos artículos se vean publicados en revistas de prestigio internacional. Algunos de los términos que menciona la autora son *correctors*, *revisers*, *local editors*, *language professionals*, *language service providers* y *authors' editors*. Aunque la autora opta por este último, en el presente trabajo redactado en lengua castellana, emplearé el término de "corrector", ya que es el más habitual en lengua castellana. Sin embargo, considero que esta palabra omite una serie de funciones adicionales que pueden aportar valor al proceso de preparación de artículos de investigación si los profesionales que se ocupan de esta labor de mediación lingüística son conscientes de las claves que entraña el género textual.

Desde el año 2009 ejerzo el cargo de asesor lingüístico tanto en una empresa de gestión sanitaria, Capiro Sanidad, como en un hospital universitario gestionado por la misma, la Fundación Jiménez Díaz (FJD). Este hospital terciario, que atiende a una población de más de 450.000 personas en Madrid, forma parte de la Universidad

Autónoma de Madrid, en colaboración con la cual imparte formación médica y desarrolla proyectos de investigación tanto básica como clínica. La rama investigadora de la FJD está acreditada con el máximo nivel de reconocimiento por las autoridades competentes a nivel nacional, dándole así el nombre de Instituto de Investigación Sanitaria-Fundación Jiménez Díaz (IIS-FJD). Como se ha señalado anteriormente (Shaw, 2011) algunas empresas y otras entidades contratan a un profesional de servicios lingüísticos en plantilla para cubrir todas o casi todas sus necesidades lingüísticas, sean de traducción, interpretación, corrección, locución, docencia o gestión de proyectos. Estos profesionales, llamados asesores lingüísticos por la diversidad de tareas que desempeñan según las necesidades de la organización en todo momento, reúnen y aplican una serie de competencias —competencia lingüística, competencia extralingüística, competencia profesional o de estilo de trabajo y competencia pedagógica— en el desarrollo de su trabajo. De esta manera, cada proyecto de traducción, interpretación, corrección, etc. ayuda a la empresa u otra institución a conocer mejor sus carencias y, a partir de este conocimiento, diseñar acciones formativas en lenguas extranjeras para subsanar estas deficiencias.

En el IIS-FJD, una de las funciones que realiza el asesor lingüístico consiste en preparar artículos científicos para su posterior envío a revistas especializadas en lengua inglesa. A todo el conjunto de médicos e investigadores del IIS-FJD se les ofrece la opción de solicitar asesoría lingüística en el proceso de elaboración de sus artículos, capítulos en libros, presentaciones, conferencias, etc. El IIS-FJD, para impulsar la producción científica de la institución, pone a disposición de su personal investigador este servicio a través de un profesional que forma parte de la plantilla del Instituto.

Actualmente no existen pautas de funcionamiento claras para el servicio de asesoría lingüística, del que soy el único integrante. Las tres únicas vías por las que los médicos e investigadores de la institución conocen la existencia del servicio son: (1) una pequeña nota que apareció tanto en el boletín informativo del hospital como en la intranet del hospital; (2) la página web del IIS-FJD; (3) y el boca a boca. El texto que anunció la puesta en marcha del proyecto en 2009 reza de la siguiente forma:

La Comisión de Formación Continuada de la FJD añade una nueva función desde mayo: asesoría lingüística en lengua inglesa para preparación, revisión, corrección, diseño y

entrenamiento (coaching) de comunicaciones científicas orales, en power point y publicaciones. Esta asistencia se dirige fundamentalmente a los profesionales de la salud, directivos y jefes intermediados (...) (ImPULSO, 16(2009))

La página web del IIS-FJD, en su apartado llamado “Estructura de soporte y gestión”, ofrece una información muy parecida (http://www.fjd.es/instituto_investigacion/es/servicios/soporte-gestion/unidad-traduccion.html). Cada usuario puede hacer el uso del servicio que le convenga y, como proveedor del servicio, he de adaptarme a las peticiones de cada profesional. Anualmente, aproximadamente sesenta artículos se envían al servicio de asesoría lingüística, y en torno al noventa por cien de estos textos están escritos ya en lengua inglesa. Puede resultar extraña esta preferencia por la redacción en una lengua extranjera por estos hablantes no nativos de inglés, sobre todo teniendo en cuenta el hecho de que disponen de los servicios de un profesional de la traducción y la corrección. No obstante, podemos lanzar alguna hipótesis que explique este proceder: la gran mayoría de las fuentes bibliográficas citadas en estos trabajos están en inglés, por lo que su redacción en español podría ser más trabajosa para el mismo autor, ya que supondría de alguna manera verter al español todo el conocimiento previo en el que se fundamenta el texto nuevo, así como la terminología especializada. Asimismo, es posible que a un autor le parezca poco juicioso pasar de una literatura crítica en inglés como fuente a un borrador en español que de nuevo volvería al inglés, con la posible pérdida o distorsión de información que produciría un proceso similar a la retrotraducción.

El procedimiento de corrección sigue los siguientes pasos:

- 1) El autor de texto a revisar, que suele ser un hispanohablante nacido y formado en España —aunque existe la posibilidad de que en el futuro investigadores de otros países accedan al servicio— envía el texto al corrector por correo electrónico. Una vez entregado el texto, el asesor lingüístico lo revisa dejando huella y constancia de su proceder mediante la herramienta del “control de cambios” de Microsoft Word. La intervención en el texto por el asesor consiste en la corrección lingüística y estilística de fragmentos del texto original, aparte de comentarios en los márgenes (que

también permite la herramienta de “control de cambios” con propuestas de mejora y dudas del corrector sobre la interpretación del texto que dificultan hacer una corrección mejor o más precisa. Todo este proceso tarda unos cuatro días hábiles de media, dependiendo de la carga de trabajo existente en el momento de la recepción del borrador en cuestión.

- 2) Cuando recibe el texto revisado, el autor decide qué correcciones y qué propuestas quiere incorporar a su manuscrito y cuáles considera inadecuadas. Algunos autores optan por consultar sobre las correcciones, dudas o comentarios, bien por correo electrónico o bien mediante entrevista personal de unos treinta minutos de duración.
- 3) Dado que el protocolo de publicación en revistas científicas de prestigio suele provocar que los editores devuelvan el texto al autor con propuestas de contenido y estilo, es posible que todo el proceso de envío del texto por el autor, corrección comentada del asesor y diálogo de este con el autor se repita de forma recurrente con cada crítica de los editores, pues a veces se produce más de una vez, aunque estas segundas y terceras correcciones ya les exigen tanto al autor como al asesor un esfuerzo y una inversión menores, dado que los comentarios de los editores suelen afectar solo a parte del texto.

Sin embargo, son pocos los que por su propia iniciativa entablan un diálogo con el corrector. Además, en los tres años que lleva funcionando el Servicio de Asesoría Lingüística, no se ha propuesto que el corrector analice los textos más en profundidad, lo que Burrough-Boenisch describe como “*go beyond correcting grammar and spelling to amend the author’s discourse and rhetoric*” (2003: 229). ¿Por qué, en vez de intentar arreglar un producto ya finalizado, no se parte del principio del proceso de la redacción? Me refiero a la idoneidad de un programa de formación en habilidades de redacción tanto generales como específicas para los fines académicos que requieren los médicos e investigadores del hospital —en otras palabras, una aproximación a la creación de textos que se proponga formar al investigador a escribir mejor de acuerdo con sus propósitos. Burrough-Boenisch menciona a varios autores que han incorporado a la labor de corrección esta faceta didáctica que procura enfocar las

correcciones realizadas sobre un manuscrito hacia una mejora en las capacidades de redacción del autor (2003: 229). La falta de interés por parte de los autores cuyos textos se corrigen en el Servicio de Asesoría Lingüística nos permite llegar a una serie de conclusiones. En primer lugar, muchos de estos autores consideran que las deficiencias que pueda presentar un texto son deficiencias gramaticales: sintácticas, ortográficas, morfológicas, etc. Siendo estos fallos relativamente fáciles de detectar por cualquier angloparlante nativo, es posible que los autores, al igual que el investigador mencionado en el estudio de Flowerdew (2000: 138), creen que lo que necesitan es un corrector nativo no especializado para averiguar si el trabajo presenta dificultades de comprensión para lectores no iniciados en el campo en cuestión. En segundo lugar, la aparente falta de interés en una ayuda más completa que se proponga mejorar la organización del texto y la manera en que se expresa el contenido deseado parece indicar que muchos investigadores se creen capacitados para producir textos que cumplan con los requisitos del género del artículo de investigación. Con muchos años de experiencia como lectores de textos especializados, puede que algunos enfoquen la tarea de escribir artículos de investigación como un acto de copiar las fórmulas que han visto una y otra vez en los textos de otros autores. Y en tercer lugar, la mayoría de los que requieren de mis servicios confían en mi capacidad para juzgar el mérito lingüístico de sus artículos a pesar de que carezco de la formación necesaria para juzgar la adecuación de los contenidos que se exponen en textos provenientes de unas veinte especialidades médicas. Por tanto, encargar la corrección de un artículo de investigación a un profesional lingüístico que no conozca los conceptos de base sin establecer unas pautas de revisión y diálogo entre el autor y el corrector puede inducir a error.

Estoy convencido de que la figura del corrector puede resultar mucho más útil para los autores no angloparlantes de este tipo de textos si el corrector conoce las características del género de texto con el que trabaja. Asimismo, si el corrector es capaz de impartir el concepto de género textual a los autores a los que ayuda, podrá ayudarles a desarrollar sus competencias de expresión escrita y aumentar la calidad de sus artículos. En mi experiencia, resulta frustrante leer textos claramente mejorables desde el punto de vista de la redacción y no poder ir más allá de los aspectos formales puesto que no domino los temas tratados en dicho texto. Ante estas carencias de lo

que Swales denomina *content schemata*, o conocimiento de los textos que conforman el saber de una comunidad epistemológica (1990: 83-4), el corrector se ve incapaz de aplicar sus capacidades de expresión escrita. Sin embargo, si el corrector conoce el código interno que rige la escritura de artículos de investigación, tiene muchas más posibilidades de captar la intención del autor y mejorar su claridad.

Los límites del papel del corrector biosanitario no formado en ciencias me han llevado a replantear el proceso más apropiado para corregir los artículos de investigación escritos por los investigadores del IIS-FJD. Creo que en vez de trabajar con el producto final de un proceso de redacción por parte de los autores de mi hospital, sería más beneficioso investigar las decisiones que toman los autores no nativos de artículos de investigación. ¿Cómo construyen sus argumentos? ¿Qué patrones se perciben en la manera de presentar sus investigaciones y, a partir de estos, cómo llegan a una conclusión digna de transmitirse al resto de investigadores dentro de su campo?

Uno de los campos de la lingüística aplicada que se ocupa de estos temas es el análisis del género. Algunos de los lingüistas que trabajan en esta rama enfocan sus estudios hacia los diferentes géneros de texto con el fin de identificar sus rasgos principales. Tomando como objeto de estudio textos reales que se utilizan para determinados fines sociales, pretenden llegar a una descripción de los mismos que tenga en cuenta elementos como el autor, el destinatario y la relación entre ambos. El corrector, si es consciente de estos elementos y cualidades textuales, puede juzgar la medida en la que un texto redactado por un hablante no nativo de inglés se asemeja a los textos de su comunidad epistemológica y así establecer posibilidades de mejora desde el punto de vista de la creación del texto.

El presente trabajo es fruto del análisis de una muestra de diez textos de investigación biosanitaria corregidos en los últimos tres años (ver Tabla I). Dichos textos proceden del mismo número de especialidades de medicina o investigación clínica, y todos sus autores son hispanoparlantes nativos que redactaron sus textos en lengua inglesa para su posterior envío a una revista científica con la esperanza de verlo publicado. Todos los autores dieron su permiso para que sus textos formaran parte de la muestra. He limitado mi análisis al apartado llamado "Discusión" en estos artículos ya que Dudley-Evans (1994; 1997) lo ha calificado como el más difícil para un autor

cuya lengua materna no es el inglés y por lo general recibe menos atención que otros apartados de la estructura IMRD (los cuatro apartados fundamentales del artículo de investigación: Introducción, Métodos (y Materiales), Resultados, Discusión) como, por ejemplo, la Introducción.¹ La selección de un único apartado de los textos de la muestra viene motivada por las restricciones de espacio del estudio aquí presentado, aunque en un futuro se podría ampliar el estudio para incluir otros apartados. He basado mi análisis en el marco de movimientos retóricos ideado por Dudley-Evans (1994), quien a su vez aplicó el modelo CARS (*Create a Research Space*) de Swales (1990: 141) acerca de la Introducción de artículos de investigación para construir su propio marco analítico sobre la Discusión (Dudley-Evans, 1994: 220). Una vez establecido el estado de la cuestión y otros trabajos relevantes para mi estudio, intentaré analizar el grado en el que estos trabajos escritos por autores pertenecientes al IIS-FJD se acercan o se alejan del modelo descriptivo de Dudley-Evans. Ya realizado este análisis, se presenta una serie de conclusiones que deberían contribuir a ampliar el conocimiento de los “clientes” de los correctores a fin de mejorar el servicio de corrección biomédica así como aportar nuevos datos para el desarrollo de programas formativos dirigidos a estos profesionales tanto dentro de su formación previa al ejercicio profesional como durante su carrera como médicos e investigadores.

B. Estado de la cuestión

En este apartado proporcionaré una visión general del Inglés para Fines Específicos, el género en Inglés para Fines Específicos y la Discusión en el análisis de género.

Como escribe Alcaraz Varó en su libro *El inglés profesional y académico*, el estudio del inglés aplicado al mundo profesional y académico es un fenómeno bastante reciente (2000: 14) y su crecimiento ha sido espectacular en los últimos años

¹ En este trabajo se diferenciarán los elementos de la macroestructura — Introducción, Métodos, Resultados y Discusión— de los que pertenecen a la estructura interna de la Discusión —introducción, evaluación y conclusiones— mediante el uso de letras mayúsculas y minúsculas. En este sentido, toda referencia a elementos de la estructura IMRD se escribirá en mayúscula, mientras que los apartados internos de la Discusión se escribirán en minúscula.

debido a tres motivos: a) el desarrollo de la ciencia y de la tecnología, b) la globalización de la economía y c) el intercambio de profesores entre universidades de distintos países (ibid., p. 16). Además, el uso del inglés como vehículo de comunicación entre personas con lenguas maternas diferentes ha contribuido al afianzamiento del Inglés para Fines Específicos como subespecialidad (Fuertes Olivera y Samaniego Fernández, 2005: 247). Los inicios del estudio del Inglés para Fines Académicos tuvieron lugar en los años sesenta con los estudios de Halliday, McIntosh y Stephens, quienes basaron su análisis en el concepto de "registro", es decir, "una variedad de una lengua en la que sobresalen un conjunto de rasgos léxicos y gramaticales que se repiten con frecuencia y regularidad" (ibid., p. 250). La segunda etapa del desarrollo del Inglés para Fines Específicos tuvo lugar en la década de 1970, cuando empezaron a estudiarse conceptos como "discurso", "análisis de las necesidades" y "destrezas comunicativas" (ibid.). En la tercera etapa del desarrollo del Inglés para Fines Específicos, que tiene lugar durante los años ochenta y los años noventa, se consolida la división entre el "Inglés Profesional" y el "Inglés Académico", se le da más importancia al concepto de "género", entre otras cosas (ibid.).

Actualmente, el Inglés para Fines Específicos está consolidado como rama de la filología inglesa (Alcaraz Varó, 2000: 16) y ya en 1997, Anthony lo describió como "*one of the most prominent areas of EFL teaching today*" (Anthony 1998: 115). El autor recoge la definición de Dudley-Evans del Inglés para Fines Específicos, la cual se divide en características absolutas y características variables:

Absolute characteristics

1. ESP is defined to meet specific needs of the learners.
2. ESP makes use of underlying methodology and activities of the discipline it serves.
3. ESP is centered on the language appropriate to these activities in terms of grammar, lexis, register, study skills, discourse and genre.

Variable characteristics

1. ESP may be related to or designed for specific disciplines.
2. ESP may use, in specific teaching situations, a different methodology from that of General English.

3. ESP is likely to be designed for adult learners, either at a tertiary level institution or in a professional work situation. It could, however, be for learners at secondary school level.
4. ESP is generally designed for intermediate or advanced students.
5. Most ESP courses assume some basic knowledge of the language systems.

A lo largo de los últimos años, el análisis del género ha avanzado como método de estudio de los lenguajes de especialidad. Uno de los trabajos que ayudaron a instaurar este enfoque lingüístico es el de Tarone y sus colaboradores, quienes se centraron en el uso de la voz pasiva en artículos de investigación dentro del campo de la astrofísica (1981) como clave para entender las particularidades de este tipo textual. Posteriormente, Miller (1984) y Martin (1989) aportaron definiciones que ayudaron a dar forma al campo y Berlanger publicó un trabajo "pionero" (Swales, 1990: 172) en el que llega a la conclusión de que la Discusión se recogen las cuestiones de investigación planteadas en la Introducción (Berlanger, 1982, cit. en Swales, 1990).

El análisis del género como aproximación al discurso especializado y herramienta útil para la didáctica del Inglés para Fines Específicos o Inglés Profesional y Académico se consolidó en gran medida gracias al trabajo de John Swales, especialmente en su libro *Genre Analysis: English in Academic and Research Settings* (1990). Para construir un modelo analítico del tipo de lenguaje que se utiliza en los artículos de investigación científica, el autor empieza por una descripción de los agentes que integran el grupo que utiliza estos textos en su comunicación. Swales denomina estos colectivos "comunidades de discurso" (*discourse communities*) y los define como "sociorhetorical networks that form in order to work toward sets of common goals" (1990: 9). Una de las características fundamentales de estas comunidades es su dominio de los géneros que propician la consecución de estos objetivos, como por ejemplo, las conferencias académicas en el contexto de la educación universitaria o las conversaciones telefónicas entre miembros de la comunidad empresarial. El conocimiento de estos géneros por parte de los miembros de una comunidad de discurso determinada permite que esa comunidad se comunique entre sí. Esta comunicación es posible gracias a los textos propios del grupo así como

los mecanismos de codificación y descodificación que el autor denomina “tareas” (*tasks*). De esta manera, Swales aboga por la enseñanza de destrezas de género específicas para las diferentes comunidades de género a las que los alumnos quieran acceder y propone llevar a cabo esta formación mediante el desarrollo de tareas textuales que fomenten el desarrollo de las competencias de género (1990: 72). De una manera más directa, Nwogu observa que si bien muchos académicos no nativos conocen la macroestructura del artículo de investigación —es decir, Introducción, Materiales, Resultados y Discusión—, pocos de estos autores son conscientes de la ordenación interna (o microestructura) que poseen estos textos y que rige la manera en la que se debe presentar la información (1997: 119). Aquí, Nwogu afirma que no es suficiente estructurar la redacción de un artículo de investigación de la manera prescrita por la comunidad de discurso, sino que existen códigos retóricos que facilitan la comunicación de conceptos entre usuarios del género del artículo de investigación. Tanto Swales como Nwogu se manifiestan a favor del estudio de estos códigos retóricos en los cursos de formación dirigidos a investigadores no nativos en lengua inglesa, puesto que les ayudará a interpretar los mensajes de sus colegas y comunicar sus propias contribuciones. En este trabajo se utilizará la definición de género ofrecida por Swales:

A genre comprises a class of communicative events, the members of which share some set of communicative purposes. These purposes are recognized by the expert members of the parent discourse community, and thereby constitute the rationale for the genre. This rationale shapes the schematic structure of the discourse and influences and constrains choice of content and style. Communicative purpose is both a privileged criterion and one that operates to keep the scope of a genre as here conceived narrowly focused on comparable rhetorical action. In addition to purpose, exemplars of a genre exhibit various patterns of similarity in terms of structure, style, content and intended audience. If all high probability expectations are realized, the exemplar will be viewed as prototypical by the parent discourse community. The genre names inherited and produced by discourse communities and imported by others constitute valuable ethnographic communication, but typically need further validation (1990: 58).

Otro enfoque para el estudio de textos es el de la lingüística textual, que analiza las características de un texto y sus propósitos retóricos. Dentro de estos propósitos retóricos, los géneros comunicativos reflejan el modo en el que la expresión lingüística se adapta a una situación social específica (Hatim y Mason, 1997: 18). Cada texto ha de tener cohesión —una correcta relación gramatical y/o léxica entre las palabras que leemos— y cohesión —una relevancia entre los conceptos y relaciones, las cuales ayudan al lector a establecer la sensación de continuidad (*constancy*) (ibid., p. 15). Además, el concepto de la intertextualidad, que se basa en la idea de que los elementos superficiales de un texto, junto con su potencial de transmitir un significado, son “signos” que forman parte del proceso de significación (ibid., p. 17). A partir de estos conceptos, los autores escriben lo siguiente:

The source of intertextual reference could, to start with, be any of a myriad of what we shall call socio-cultural objects. Such entities are conventionally recognized as being salient in the life of a given linguistic community, often reflecting commonly held assumptions. (...) But intertextuality may and often does involve aspects which are more challenging than the socio-cultural. The reference could indeed be to entire sets of rhetorical conventions governing texts, genres, and discourses. (...) Genres reflect the way in which linguistic expression conventionally caters for a particular social occasion (the letter to the editor, the news report, etc.) (ibid., p. 18).

Aquí vemos cómo los *socio-cultural objects*, o eventos importantes para una comunidad lingüística, reflejan sus creencias (*assumptions*) así como sus convenciones retóricas.

Swales, cuyo enfoque analítico se basa en el análisis de género, construye un marco de estudio para la Introducción en los artículos de investigación, dándole el nombre CARS, inicialismo para *Create a Research Space*. Este enfoque de Swales (1990: 141) establece que cada sección de un artículo de investigación puede entenderse a través de sus movimientos comunicativos. Basando su investigación en la Introducción, Swales propone tres de estos movimientos:

Movimiento 1: la fijación de un espacio epistemológico;

Movimiento 2: la delimitación de un nicho o hueco epistemológico en dicho espacio;

Movimiento 3: la ocupación del nicho (traducción de Alcaráz Varó, 2000: 141).

Dentro de cada uno de estos movimientos, Swales (1990) percibe una serie de pasos retóricos en estas introducciones que son los siguientes:

Move 1: Establishing a territory

Step 1: Claiming centrality

Step 2: Making topic generalizations

Step 3: Reviewing previous items of research

Move 2: Establishing a niche

Step 1A: Counter-claiming

OR

Step 1B: Indicating a gap

OR

Step 1C: Question-raising

OR

Step 1D: Continuing a tradition

Move 3: Occupying the niche

Step 1A: Outlining purposes

OR

Step 1B: Announcing present research

Step 2: Announcing principle findings

Step 3: Indicating RA structure

Muchos han publicado estudios basados en el género textual utilizando esta misma perspectiva de los movimientos y Swales se ha convertido en una de las figuras más relevantes en el estudio del lenguaje especializado.

Siguiendo la línea establecida por Swales, Holmes (1997, cit. en Peacock, 2002) nos ofrece una definición de "movimiento", que adopta Peacock: "a segment of text that is shaped and constrained by a specific communicative function" (p. 480). Nwogu (1997), sostiene lo siguiente:

The term Move means a text segment made up of a bundle of linguistic features (lexical meaning, propositional meanings, illocutionary forces, etc.) which give the segment a uniform orientation and signal the content of discourse in it. Each move is taken to embody a number of constituent elements or slots which combine

in identifiable ways to constitute information in the Move. (p. 122)

Berkenkotter y Huckin (1995) ofrecen un análisis de los movimientos que detectan en la "Discusión" de un corpus compuesto por artículos procedentes de una amplia variedad de campos científicos. Estos autores suscriben la teoría de que los movimientos de la "Discusión" invierten el orden retórico existente en la Introducción, es decir, si en el modelo de Swales la estructura retórica de la Introducción pasa de hablar de lo general para gradualmente ir creando un nicho dentro de ese territorio más amplio (*Establish a territory* → *Establish a niche* → *Occupy the niche*), la Discusión tiene la estructura *Occupy the niche* → *(Re)establish the niche* → *Establish additional territory* (Peacock, 2002: 481).

Aunque en los inicios del análisis de género la Introducción recibió más atención por parte de los académicos, en los últimos años se ha visto un aumento en los artículos y capítulos en libros dedicados a las características de esta sección. Tomando como base el marco de Swales antes mencionado, varios autores han intentado perfilar los patrones comunicativos que utilizan los investigadores dentro de la sección de la Discusión (Adams Smith, 1984; Hopkins y Dudley-Evans, 1988; Swales, 1990; Swales y Feak, 1994, Dudley-Evans, 1994; Yang y Allison, 2003).

Si bien es verdad que Swales es más conocido por su trabajo con el análisis del género de la Introducción en los artículos de investigación, el autor no deja los demás apartados (Métodos, Resultados y Discusión) fuera de su análisis. De hecho, Swales (1990: 171-2) desarrolla su concepto de "ciclos" en la Discusión, argumentando que existe un patrón en los artículos de investigación según el cual el autor plantea una serie de cuestiones de su investigación y que cada una de estas cuestiones pasa por un "ciclo retórico" que consta de tres fases: 1) un resumen de resultados que incluye la formulación de conclusiones, ambos articulados en función del conjunto de investigación existente sobre el tema tratado; 2) las implicaciones de la investigación tratada en el artículo en el contexto de otros estudios en el campo así como la investigación reflejada en el mismo artículo; y 3) el planteamiento de nuevas cuestiones de investigación, a veces sugiriendo posibles respuestas o explicaciones a las mismas o, en otros casos, apuntando hacia futuras investigaciones. Según Swales,

no todas las cuestiones de investigación se presentan con estos tres elementos del ciclo retórico, aunque sí en ese orden, es decir, nunca se plantean investigaciones futuras sin antes analizar las implicaciones de la investigación presentada en el artículo. Además, se dan muchos casos en los que una cuestión de investigación pasa por el ciclo más de una vez (Swales, 1990). Otros lingüistas han aplicado esta misma idea a sus estudios de la Discusión (McKinlay, 1984; Hopkins, 1985; Peng, 1987; Hopkins y Dudley-Evans, 1988; Holmes, 1997; Posteguillo, 1999).

Tomando como punto de partida el modelo CARS de Swales, que presenta una delimitación cada vez más específica del espacio epistemológico a ocupar por parte de un artículo de investigación, otros analistas del mismo género han visto una dinámica parecida al final del artículo de investigación. Mientras que el autor en la Introducción va perfilando cada vez más su "nicho" tras partir de un territorio más amplio, la Discusión puede entenderse como una nueva apertura de ese espacio acotado al principio del texto. Para Berkenkotter y Huckin (1995: 40-1), la estructura de la Discusión es una progresión hacia fuera, o una ampliación de las conclusiones del artículo hacia la comunidad en general. Hill, Soppeba y West (1982, cit. en Swales, 1990: 133) en su estudio del vínculo entre la Introducción y la Discusión, emplean la metáfora de un espejo puesto que la Discusión invierte el proceso de especificación que se ve en la Introducción.

Puesto que uno de los principales motivos del análisis del género es el de ayudar a los investigadores no nativos de inglés a compensar su posible uso de lenguaje no estándar en sus artículos redactados en inglés con un dominio de las convenciones y *schemata* que aplica el lector a la hora de procesar el texto escrito, muchos estudios han explorado las diferencias lingüísticas y culturales que se perciben en los artículos de investigación (Swales, 1990: 64-7). Este tipo de análisis denominado retórica contrastiva procura definir las características entre diferentes culturas a la hora de hacer aportaciones por medio del artículo de investigación. Según la definición de Kaplan (1987: 10: 64), se trata de "*important differences between language in the way in which discourse topic is identified in a text and in the way in which discourse topic is developed in terms of exemplification, definition, and so on*". Se ha afirmado en algunos estudios que las preferencias en cuanto a patrones discursivos (*discourse*

patterns) varían en función de la cultura lingüística del autor. Según Kaplan y Ostler (1982, cit. en Swales, 1990: 64-5), la prosa inglesa es lineal, y los autores afirman que se puede describir de la siguiente forma:

...a clearly defined topic, introduction, body which explicates all but nothing more than the stated topic, paragraphs which chain from one to the next, and a conclusion which tells the reader what has been discussed...no digression, no matter how interesting, is permitted on the grounds that it would violate unity.

Entre otras diferencias señaladas por Swales respecto a la retórica inglesa (1990: 65), las lenguas románicas demuestran patrones con un mayor número de tangentes, es decir, información adicional que, a pesar de estar relacionada con el tema en cuestión, no aporta nada a la construcción del argumento.

Otros autores han argumentado en sus estudios que existen diferencias demostrables entre artículos escritos por autores nativos del inglés y sus colegas no nativos (Taylor y Chen, 1991; Duszak, 1994; Golebiowski, 1998, 1999; Wood, 2001; Mauranen, 1993). Algunos de estos lingüistas se han centrado en la Introducción, como en el caso de Ahmad (1997), Duszak (1994), Golebiowski (1998, 1999) y Taylor y Chen (1991). Asimismo, se han llevado a cabo estudios contrastivos que han detectado un mayor uso de la primera persona plural *we* en artículos cuyos autores son, por un lado, hispanoparlantes y, por otro, angloparlantes (Carciu, 2009). A pesar de estas diferencias, Carciu observa similitudes con respecto a las convenciones que se perciben en artículos escritos por autores angloamericanos y atribuye este cambio a la internacionalización y la estandarización del discurso académico, al igual que lo hacen otros (Benfield y Howard, 2000; Mauranen, 2001; Bondi, 2004; y Ferguson, 2007; (cit. en Carciu, 2009: 89)). Se ha afirmado que los autores españoles, a la hora de escribir sus manuscritos en inglés, tienden a "*transfer, underuse, overuse or deviate*" (Mur Dueñas, 2009: 259) con respecto a los rasgos retóricos propios de la lengua materna del autor, lo que podría llevar al rechazo de sus artículos por parte de revistas especializadas internacionales.

En conclusión, se ha expuesto en este apartado una visión general y necesariamente breve —debido a la extensión de este trabajo— del Inglés para Fines

Específicos, el género y la lingüística textual en Inglés para Fines específicos y la Discusión en el análisis de género. En el próximo apartado, se procurará establecer los propósitos del presente estudio así como las ideas iniciales del autor a la hora de emprender esta tarea.

C. Pregunta de investigación, hipótesis, limitaciones y objetivos del estudio

i) Cuestión de la que parte la investigación: ¿En qué medida la sección de "Discusión" de la muestra estudiada se ajusta al modelo de movimientos retóricos propuesto por Dudley-Evans?

A partir de mis observaciones recabadas desde la práctica como corrector, así como las conversaciones informales que he mantenido con el colectivo médico e investigador de mi hospital, considero que se observará un gran número de casos de falta de cohesión textual, con ideas sueltas y poco desarrolladas. Por tanto, la hipótesis de trabajo de este estudio es el siguiente:

ii) Hipótesis: Los movimientos retóricos existentes en la muestra no se parecerán mucho a los del marco de Dudley-Evans

A pesar de esta ausencia de conocimiento explícito sobre las características textuales del apartado de la Discusión por parte de los autores cuyos textos conforman la muestra objeto de estudio, conviene no perder de vista la influencia del *input* (Krashen, 1982) en el aprendizaje de las convenciones de género. Es posible que con la lectura de cientos de artículos académicos, los investigadores no nativos de inglés acaben por aprender la microestructura del género sin tener conciencia de ello. Flowerdew (2000: 128) hace referencia a este tipo de aprendizaje inconsciente cuando escribe que *"The notion of discourse community is relevant in the study of academic literacy because it stresses the participatory, negotiable nature of learning and the fact that learning is not always based on teaching"*.

iii) Alcance y limitaciones de la investigación:

El alcance de este trabajo, al igual que otros trabajos similares, se basa en el modelo analítico de Dudley-Evans (1994). Consiste en averiguar la medida en que los movimientos retóricos del apartado de la Discusión se parecen al citado modelo.

Debido a su extensión, este trabajo presenta una serie de limitaciones. Si bien es probable que se perciban muchos casos de lo que puede entenderse como *interdiscursive hybridity* (Maruranean, Pérez-Llantada y Swales, 2010), un análisis de las características retóricas del género del artículo de investigación científica en castellano no tiene cabida dentro del presente estudio, por lo que el posible mestizaje de características textuales no se someterá a un estudio científico. Lo que se propone aquí, es decir, si las Discusiones se parecen o no al marco de Dudley-Evans, podrá servir como base de futuros estudios que investiguen los posibles motivos de las diferencias entre Discusiones escritas por autores españoles y, por otro lado, las Discusiones cuyos autores son angloparlantes.

iv) Objetivos de la investigación:

Las conclusiones expuestas aquí suponen una modesta contribución a las investigaciones sobre los artículos de investigación científica cuyos autores son hispanoparlantes. En primer lugar, el análisis que se elabora en este trabajo ofrecerá una visión más clara de los patrones de redacción de este colectivo sin la mediación de agentes externos, aunque se debe recordar que el estudio se basa en una muestra textual muy limitada y por tanto las conclusiones no son extrapolables a todo el conjunto de textos. Sin embargo, como señala Burrough-Boenisch (2003), estos textos casi siempre son fruto de una serie de revisiones, bien por parte de los coautores de los textos co-firmados o bien por un colega del mismo campo. Sin embargo, en muchos casos las revisiones de otros investigadores no nativos refuerzan las anomalías del texto con respecto a las características que presentan los textos producidos por autores nativos de inglés (Burrough-Boenisch, 2003: 227). En este sentido, los textos que conforman la muestra están libres de lo que Swales (1990) denomina *externally moderated changes*, es decir, las modificaciones que se producen tras el envío de un artículo a una revista. La muestra de nuestro análisis está compuesta por una clase de

texto muy rica para el estudio lingüístico, ya que representa muestras de redacción en un estado más embrionario, y un análisis de las características de estos textos puede ser muy fructífero para el conocimiento de este colectivo y la identificación de sus necesidades.

En segundo lugar, el enfoque basado en el análisis del género es especialmente apto para el estudio de este tipo de texto debido a la naturaleza necesariamente mosaica del artículo de investigación. Cada autor que intenta contribuir al avance de su comunidad epistemológica debe hacerlo en función del conjunto de estudios y teorías ya existentes. Esté de acuerdo con sus colegas o no, la producción científica al menos ha de reconocer otros trabajos antes de proceder a apoyarlos o a cuestionarlos con los datos que surgen de su propia investigación. En este contexto, que exige un grado tan alto de referencias a otros trabajos, muchos autores optan por copiar y pegar frases u oraciones enteras de otros trabajos. Esta práctica llamada plagio o microplagio está claramente prohibida por la comunidad académica o científica, pero algunos investigadores aún no han desistido de esta práctica. El asunto del plagio es digno de un estudio independiente para esclarecer los motivos que llevan a algunos autores a apropiarse de conceptos o lenguaje que no les pertenece, aunque semejante investigación queda fuera de los parámetros del presente estudio. Sin embargo, el análisis aquí reflejado podrá ofrecer nuevas perspectivas sobre las capacidades que demuestran los autores no nativos de sintetizar conceptos y referencias extraídas de diversas fuentes e intentar construir un argumento coherente con ellos.

Por último, la investigación aquí reflejada planteará una serie de interrogantes acerca de las posibilidades y las limitaciones de la figura del corrector. Al presentar una serie de textos con los que he trabajado, se percibirán los puntos fuertes y los retos a los que se enfrentan los profesionales que realizan estas labores. Se podrá apreciar, por un lado, la sofisticación científica que se intenta transmitir, y por otro, las dificultades que tienen los autores a la hora de expresarse en un idioma extranjero. Puesto que el objetivo de todo corrector es intentar tender un puente entre el investigador que tiene algo de lo que informar y su destinatario, que necesita que esta información le llegue de una manera inteligible, el corrector ha de hacer un esfuerzo ingente para organizar las ideas del autor según los códigos formales y de género del inglés académico.

II. ANÁLISIS DE LA MUESTRA

A. Diseño de la muestra

La muestra de estudio, que aparece en la Tabla I, consta de una serie de artículos de investigación biosanitaria cuyos autores o actualmente llevan a cabo su actividad profesional en el IIS-FJD en Madrid o bien formaban parte de dicho Instituto en el momento de la redacción de su texto. Para poder llevar a cabo estudios como este, se archivan en formato electrónico todas las versiones de los artículos que se envían al Servicio. El nivel de desarrollo de estos textos varía considerablemente: algunos parecen ser el producto final del autor o autores, con la bibliografía completa, número de palabras indicado y el nombre del autor y su dirección postal para los trámites relacionados con el envío de correspondencia, mientras que otros incluyen solamente el texto y por tanto parecen ser borradores que, posteriormente a la recepción de las propuestas del corrector, se modificarán para incluir todos los elementos requeridos. De hecho, en muchas ocasiones el autor modifica su texto antes de enviarlo a la revista en cuestión, lo que suele suponer la introducción de errores que no presentaba el texto en su versión corregida. Cuando un texto se envía al Servicio de Asesoría Lingüística, el autor no suele proporcionar información sobre el nivel de desarrollo de su texto (primer borrador, borrador revisado, borrador avanzado, último borrador, etc.). No se lleva un seguimiento de la fase de desarrollo en la que se encuentra cada texto en el momento de su envío al Servicio, aunque ello no resta valor a los mismos para los efectos de este estudio. Todos constituyen muestras de lenguaje especializado producido por hablantes no nativos de inglés, quienes aspiran a contribuir sus comunidades académicas mediante el género del artículo de investigación en lengua inglesa.

De todos los textos profesionales que se enviaron al Servicio de Asesoría Lingüística entre febrero de 2009 y enero de 2012, se seleccionaron los diez textos de la muestra de acuerdo con dos criterios. En primer lugar, todos contienen un epígrafe llamado *Discussion*. En segundo lugar, de todos estos textos en los que aparecía dicho epígrafe, se seleccionó de manera aleatoria un artículo por cada especialidad médica o de investigación. No todas las especialidades médicas o de investigación del IIS-FJD han

enviado artículos al servicio de asesoría lingüística, y de todos los subcampos sanitarios de los que proceden los artículos revisados, no todos han enviado artículos que contengan el apartado de la Discusión.

Las especialidades clínicas y de investigación de los autores aparecen a continuación. La muestra contiene un texto de cada una de las diez especialidades.

- Nefrología
- Alergología
- Bioquímica clínica
- Genética de la obesidad y del metabolismo de lípidos
- Genética
- Neurología
- Reumatología
- Inmunología
- Radiología
- Endocrinología

La Tabla I contiene una relación de las revistas en las que se han publicado los artículos de la muestra. En adelante, se utilizarán los códigos que aparecen a la izquierda de cada texto para referirse a él.

Tabla I: Referencias bibliográficas de los artículos que conforman la muestra de estudio

T1	Ares-Carrasco S, Picatoste B, Camafeita E, Carrasco-Navarro S, Zubiri I, Ortiz A, Egido J, López JA, Tuñón J, Lorenzo O. Proteome changes in the myocardium of experimental chronic diabetes and hypertension Role of PPAR α in the associated hypertrophy. <i>J Proteomics</i> . 2011 Dec 30
T2	Cases B, Pastor-Vargas C, Dones FG, Pérez-Gordo M, Maroto AS, de las Heras M, Vivanco F, Cuesta-Herranz J. Watermelon profilin: characterization of a major allergen as a model for plant-derived food profilins. <i>Int Arch Allergy Immunol</i> , 2010;153(3):215-22.
T3	Montero M, Díaz-Curiel M, Dapía S, Caeiro J R, Navarro D y de la Piedra C. Kalsis, a dietary supplement, decreases ovariectomy-induced osteopenia in rats (pendiente de publicación)
T4	García-Anguita A, Riestra P, Ortega L, Garces C Relationship of leisure time physical activity with insulin sensibility in 12 to 16-year-old Spanish children (pendiente de publicación)
T5	García-Hoyos M, Auz-Alexandre C L, Almoguera B, Cantalapiedra D, Riveiro-Álvarez R, López-Martínez M A, Giménez A, Blanco-Kelly F, Ávila-Fernández A, Trujillo-Tiebas M J, García-Sandoval B, Ramos C, Ayuso C. Mutation analysis at codón 838 of the <i>Guanylate Cyclase 2D</i> gene in Spanish families with autosomal dominant cone, cone-rod, and macular dystrophies. <i>Molecular Vision</i> 2011; 17:1103-1109
T6	Gómez-Tortosa E, Mahillo-Fernández I, Guerrero R, Montoya J, Alonso A, Sainz MJ. Outcome of Mild Cognitive Impairment Comparing Early Memory Profiles. <i>Am J Geriatr Psychiatry</i> (PubMed ahead of print)
T7	Martinez-Calatrava MJ, Prieto-Potín I, Roman-Blas JA, Tardío L, Largo R and Herrero-Beaumont G. RANKL synthesized by articular chondrocytes contributes to justa-articular bone loss in chronic arthritis. <i>Arthritis Res Ther</i> (in revision).
T8	Pita J, Panadero A, Soriano-Guillén L, Rodríguez E, Rovira A. The insulin sensitizing effects of PPAR- γ agonist are associated to changes in adiponectin index and adiponectin receptors in Zucker fatty rats. <i>Regulatory Peptides</i> 174 (2012) 18-25.
T9	Sastre B, Fernández-Nieto M, López E, Gámez C, Aguado E, Quirce E, del Pozo V, Sastre J. PGE2 decreases muscle cell proliferation in patients with non-asthmatic eosinophilic bronchitis. <i>Prostaglandins and Other Lipid Mediators</i> . 2011;95(1-4):11-8
T10	Sobrino B. Persistent increases of bronchoalveolar lavage fluid monocytes recruitment as a predictor of susceptibility to cigarette smoke-induced inflammation in mice (pendiente de publicación)

Como se puede apreciar en la Tabla I, no todos los artículos que figuran en la muestra se han publicado hasta la fecha. De hecho, de los diez que se han seleccionado, siete se encuentran ya publicados (o tienen estatus de *E-pub ahead of print*, lo cual quiere decir que existe una versión del artículo en la página de la revista aunque de momento

no ha salido la versión en papel), o bien *in revision*, para referirse al artículo que se ha aceptado por la revista aunque todavía hacen falta cambios para la aceptación definitiva. En el caso de los tres artículos aún pendientes de publicación, la ausencia de esta a fecha de hoy no le resta valor para los propósitos del presente estudio, puesto que lo que aquí se propone es obtener una visión lo más completa posible de la expresión escrita de estos profesionales en inglés.

Conviene aquí realizar una serie de observaciones en cuanto al perfil de los textos que se envían al Servicio de Asesoría Lingüística ya que, independientemente de los criterios de selección antes mencionados, la manera en la que se accedió a los textos puede introducir un sesgo en la muestra. El IIS-FJD es la rama investigadora del FJD, un hospital terciario que ofrece el mayor nivel de complejidad asistencial. Se ha comprobado a lo largo de los últimos tres años que, a pesar de la comunicación que se hizo para anunciar la puesta en marcha del servicio, no todos los médicos e investigadores del hospital conocen la existencia del servicio. Por otra parte, hay que tener en cuenta el perfil de investigador que decide utilizar el Servicio de Asesoría Lingüística, ya que es un servicio optativo que se ofrece a este colectivo para facilitarle la labor de publicación internacional. Es legítimo suponer que existen médicos e investigadores que consideran que sus manuscritos no presentan deficiencias de lenguaje y que por tanto optan por no utilizar el servicio. Asimismo, algunos autores tienen sus propios correctores, a quienes encargan la revisión de sus manuscritos. Sería interesante realizar un estudio de estos revisores así como de las modificaciones que introducen en dichos artículos, aunque ello supondría un análisis que no cabe dentro de los propósitos de este trabajo. Sin embargo, puede deducirse que la muestra refleja la producción escrita de una población de médicos e investigadores que, siendo hablantes no nativos de inglés, consideran que con la ayuda de un corrector nativo sus artículos tendrán más posibilidades de verse publicados.

B. Aspectos analizados

Como se ha señalado anteriormente, el análisis de los textos que conforman la muestra consiste en comprobar la medida en que dichos textos reflejan los movimientos retóricos propuestos por Dudley-Evans (1994). (Las pautas seguidas para

establecer la coincidencia entre el modelo de Dudley-Evans y los textos de la muestra se presenta el en siguiente subapartado llamado "Consideraciones acerca de la asignación de comunicativos". Dado que el presente estudio analizó un total de 206 fragmentos de texto, solo se ofrecerá un breve resumen de este proceso.) A partir de los datos obtenidos en esta asignación, el primer apartado de resultados presentará una comparativa entre, por una parte, la asignación de movimientos retóricos a los diferentes fragmentos del texto por parte del corrector y, por otra, el acuerdo o desacuerdo del autor del texto estudiado con los movimientos asignados a su texto.

En segundo lugar, se presentará el resultado de un análisis del modelo de subapartados de la Discusión incluido en el estudio de Dudley-Evans (1994). El modelo en cuestión parte de lo que el autor denomina *an overarching three-part framework* (p. 224) que viene a ser una estructura base para la sección de la Discusión. Este marco es el siguiente:

- I. Introduction
- II. Evaluation of results
- III. Conclusions and future work

Por tanto, en el segundo subapartado del análisis, se presenta un estudio de la existencia o no de esta estructura base en cada texto. Se investigan los movimientos empleados en estos subapartados con el fin de averiguar si se asemejan a los modelos de Dudley-Evans. Asimismo, se realiza una serie de observaciones acerca del lenguaje que utilizan los autores para establecer los límites entre estos subapartados.

A continuación, nos centraremos en los textos para detectar patrones e intentar establecer las características de la muestra.

C. Consideraciones acerca de la asignación de movimientos comunicativos

El esquema utilizado en este trabajo se sustenta en el concepto de que el autor de un artículo de investigación utiliza la sección de la Discusión para ofrecer su valoración de los resultados obtenidos al emplear una serie de movimientos retóricos para convencer a su lector de la fiabilidad de su investigación. Los movimientos son los siguientes:

1. Information Move: the writers present background information about theory, the aim of the research, the methodology used, previous research that is felt to be necessary for the understanding of what follows in the move cycle.
2. Statement of Result: this is frequently the first move in a cycle and is followed by one or more moves that comment on the result. A statement of result either presents a numerical value or refers to a graph or table of results.
3. Finding: the function of a finding is essentially the same as a statement of result in that it is followed by a series of moves that comment on it. The basic difference is that a finding does not present actual figures but rather an observation arising from the research.
4. (Un)Expected outcome: the writers make a comment on the fact that a result is expected or, much more frequently, unexpected or surprising. The fact that the result is unexpected or surprising creates a need for a comment.
5. Reference to Previous Research: the writers either compare their results with those found in previous research or use the previous research as a support for their own claims or explanations.
6. Explanation: the writers give reasons for an unexpected result or one that differs significantly from previous research.
7. Claim: the writers make a generalization arising from their results which is their contribution to the ongoing research on the topic. This is often referred to as a knowledge claim. (...)
8. Limitation: the writers introduce one or more caveats about the findings, the methodology followed or the claims made.
9. Recommendation: the writers make suggestions for future lines of research in the topic, or for improvements in the methodology followed in the research reported in the article. (Dudley-Evans, 1994: 225)

La asignación realizada en el presente estudio se basa en los criterios sugeridos por Dudley-Evans (1994: 226), a saber, signos lingüísticos —como, por ejemplo, elementos léxicos, existencia de citas bibliográficas, etc.— y la comprensión del texto y sus propósitos comunicativos.

En este proceso de asignación se utilizará el procedimiento de Nwogu (1997: 122-3), quien también basa su estudio en el marco de Dudley-Evans. Nwogu establece una serie de indicaciones más concretas para la asignación de fragmentos de la Discusión a movimientos retóricos. Su estructura es la siguiente:

- a) Explicit prefacing or preparatory expression or statements which signal information from content occurring later in the text
ex. "the major aim of the trial"
- b) Explicit lexical items which signal explicitly the information contained in each move
ex. "The methods used to collect data..."
- c) Discourse conjuncts are cohesive devices which function or relate linguistic items which occur in succession but are not related by other structural means to each other in discourse. They are signals of discourse relations in text
ex. "First (...). Secondly, (...). Thirdly (...)"
- d) Summary statements are statements or expressions which signal the end of a Move or the beginning of a concluding Move usually by the paraphrasing of information already presented in an existing Move or by means of an explicit concluding phrase
ex. "In summary..."

Vemos aquí en este fragmento de Nwogu una serie de herramientas que pueden emplearse para delimitar el texto según sus elementos comunicativos más básicos. Esta tipología ayuda al lector a interpretar los cambios proposicionales y así entender la lógica propuesta por el autor. Para los propósitos de este estudio, se han aplicado las directrices mencionadas más arriba por Nwogu. La Tabla II ofrece una relación de las formas lingüísticas utilizadas en los textos de la muestra y su correspondiente asignación según lo que Nwogu denomina *linguistic cues in the discourse* (122).

Explicit prefacing	we confirm; the current study shows; we report; presented the follow [sic] results; in this report, we find that
Explicit lexical items	we have found; was unveiled; we showed; we have demonstrated; has been described; we did not observe; were shown; our results confirm; we have described; we have shown; we confirmed; we previously showed; we obtain; has been found; we consider important to report; has been observed; was confirmed; we can state; has been associated; it is known; it has been suggested; support of this hypothesis is found; was found to; as we have indicated previously; we did not find; these results show that; there are recent works with; it may be especially beneficial; there is controversy; an important finding in our study; remains unclear; it has been reported; another question under debate; this study discriminates; this study was raised by; has been previously classified; previous reviews suggest; our study contributes; these data could be of interest; remains to elucidate; we hypothesized; in previous study; no previous data exist; support the importance of; in accordance with; this finding together with; the most relevant finding; we postulate; supporting these data;
Discourse conjuncts	in contrast; however; moreover; finally; but; nonetheless; additionally; furthermore; on the other hand; although; on the contrary; one of them is; in this respect; besides; first...second; thus; in this sense; nevertheless; in addition; subsequently; in addition; regarding; in our case
Summary statements	we can conclude; it can be concluded; in conclusion; in summary;

Varios autores han publicado otras indicaciones sobre la manera más adecuada de analizar una Discusión por movimientos. Peacock (2002) y Dudley-Evans (1994) delimitan los movimientos de los textos que estudian según la organización y los patrones que presentan los textos. Estos autores proponen un análisis a nivel de frase en el que cada frase se asigna a un movimiento. Un movimiento puede abarcar más de una frase y una frase puede contener más de un movimiento. La base del análisis de estos autores es una combinación de aspectos lingüísticos y la comprensión del texto por parte del analista. El presente estudio analizará los textos, asignando a cada frase un movimiento. (Sin embargo, es posible que un movimiento determinado tenga una extensión de más de una frase.) De esta manera, se averiguará la medida en que se ajustan a los movimientos comunicativos descritos por Dudley-Evans (1994). En cuanto

al proceder lingüístico necesario para esta asignación, se aplican los criterios de Nwogu (1997) para asignar cada frase a un movimiento y, tras este paso, se averigua si los movimientos existentes en los textos se ajustan a los ciclos descritos por Dudley-Evans y otros. Al obtener toda esta información, se llega a una conclusión sobre las similitudes o diferencias de los textos producidos por estos autores y el modelo de trabajo basado en autores nativos.

Después de todos estos pasos, Peacock y Dudley-Evans recomiendan que el análisis llevado a cabo por el lingüista se someta a un proceso de verificación por parte de un experto en la especialidad del texto. La aplicación de todas estas pautas redundaría en un análisis adecuado de una muestra como la de este trabajo. Al ser este un estudio individual, no he podido contar con otro colaborador para la comprobación de mis apreciaciones, por lo que podrían verse afectados los resultados de este estudio.

Con el fin de subsanar posibles errores en los datos del análisis, se solicitó la colaboración de uno de los autores de cada texto en la muestra. En este sentido, después de la asignación de movimientos comunicativos a cada frase de las Discusiones que componen la muestra, se envió un correo electrónico a todos los autores en el que se les pedía su opinión sobre dichos movimientos (Ver Anexos I y II). El propósito de esta consulta era remediar los posibles fallos de comprensión de lo que querían expresar los autores, bien por falta de conocimiento de su especialidad o bien por el impacto de los errores que presentaban los textos.

Es posible que el desconocimiento de factores lingüísticos por parte de algunos de los expertos consultados hiciera que dieran por buenas mis conclusiones. Desgraciadamente, no hay manera de medir este posible sesgo y no se realizó ningún estudio de las capacidades lingüísticas de estos investigadores. Por otra parte, la alta carga de trabajo que tienen algunos médicos e investigadores podría haberles llevado a revisar mis apreciaciones por encima. Tampoco existe ninguna manera fácil de medir la influencia de este factor.

De los diez autores que recibieron esta petición, ocho accedieron a participar. Esta cifra alta demuestra un alto interés en el conjunto médico, y la falta de participación de los otros dos médicos tiene un impacto limitado o nulo sobre la validez del estudio.

D. Resultados del análisis

a) Coincidencia del análisis con las aportaciones de los autores

Tras el análisis de todos los textos de la muestra para dividirlos en movimientos comunicativos, se le envió a uno de los autores de cada texto una nueva versión del mismo en el que se señalaban los diferentes fragmentos mediante la herramienta de comentarios de Microsoft Word, y en el margen del texto se indicaba el movimiento asignado. De los diez autores que recibieron estas versiones, ocho accedieron a participar en este proceso. Esta tasa de participación del ochenta por ciento superó las expectativas iniciales, ya que la iniciativa era totalmente voluntaria. Cabe concluir que este alto número de profesionales interesados en iniciativas de este tipo es un reflejo de su interés en medidas de mejora en su expresión escrita.

De estos ocho textos cuyo análisis pudo contrastarse con las apreciaciones de su autor, cuatro de ellos no se tuvieron que modificar, ya que los autores estuvieron de acuerdo con todos los movimientos señalados. Existe la posibilidad de que estos cuatro investigadores no entendieran del todo el concepto base del análisis, en cuyo caso su visto bueno no podría interpretarse a priori como un acierto por parte del que realizó el análisis. Sin embargo, es poco probable que, siendo textos redactados por ellos mismos, no fueran capaces de distinguir entre un movimiento y otro.

En total, los ocho textos contrastados con sus respectivos autores se dividieron en 206 fragmentos. De estos 206 fragmentos, los autores expresaron su acuerdo con 185, mientras que discreparon sobre el movimiento asignado en 21 ocasiones. Por tanto, el porcentaje de coincidencia entre el análisis del corrector y el del autor era del 89,8 %. Esta cifra es bastante alta, reflejando así la adecuación del marco propuesto de Dudley-Evans para el análisis de este género textual.

Cuatro de los autores discreparon con al menos una de las asignaciones del análisis, obteniéndose las siguientes tasas de falta de coincidencia: 2 de un total de 23 movimientos asignados en T6 (8,7 %), 1 de 31 movimientos en T3 (3,2 %) y 2 de un total de 38 movimientos asignados en el caso de T4 (5,3 %). Esta discrepancia entre diferentes textos y sus respectivos análisis puede deberse a varios factores. En primer lugar, el contenido científico más complejo podría haber llevado al corrector a

interpretar erróneamente la intención del autor. En segundo lugar, cabe la posibilidad de que los autores de estos textos que discreparon con el análisis del corrector no entendieran del todo el marco analítico de Dudley-Evans o bien que la manera en la que se les explicó dicho marco fuera deficiente. Además, es posible que los investigadores aceptaran las asignaciones del corrector por el hecho de ser lingüista y angloparlante. Por último, el nivel de acierto del corrector en su análisis textual podría haber mejorado a medida que iba analizando los textos. Aunque no se disponen de datos para corroborar esta posible mejora en la capacidad de interpretar y asignar los movimientos, no sería raro que este proceso se hiciera cada vez mejor con cada Discusión analizada.

b) Estructura global de la Discusión

Nueve de los diez textos contienen lenguaje propio de una introducción a la Discusión (p. ej. "the aim of this study" o "we report"). La única excepción, T5, abre este apartado con una progresión de movimientos de 2+5 (hallazgo + referencia a investigaciones previas), por lo que puede suponerse que la intención de la autora era comenzar su Discusión con una introducción a lo que se expresa en su artículo aunque el lenguaje no refleje explícitamente esta intención. Reza de la siguiente manera:

"Although in another previously reported study, the mutations around codon 838 of *GUCY2D* were associated with the [sic] CORD or COD disease in more than one third of the patients [8], the prevalence of *GUCY2D* gene mutation around this codon is lower (9, 09 %) in our group of Spanish families".

Aquí vemos la ausencia de *explicit prefacing* y de *explicit lexical items* (Nwogu, 1997; ver cuadro en la página 29), lo que podría dificultar la comprensión del significado de este fragmento del texto.

El movimiento más utilizado en el inicio de estos textos es el primero, *Information Move* (ver. p. 29), con seis de los textos empleando este movimiento (T1, T2, T6, T7, T9, T10). De los seis textos que dan una visión del fondo de la cuestión, dos expresan su intención de manera directa, con "*In this study we examined*" (T9) y "*In*

the present study we report" (T2). Otros dos muestran signos del denominado "nicho epistemológico" de Swales (1990) (en el que Swales explica que la Introducción es una progresión que avanza desde el establecimiento de un espacio epistemológico al establecimiento de un nicho epistemológico y, por último, la ocupación de ese nicho (ver p. 15) comenzando sus escritos con referencias a "*controversy*" (T4) y "*the different conclusions*" (T10) en cuanto al tema tratado en el artículo para indicar la intención del autor de contribuir al esfuerzo de llegar a una conclusión al respecto. El texto 3, que emplea el movimiento 1 para la introducción a la Discusión, parece un monográfico sobre el tema en lugar del inicio de una Discusión. De hecho, esta sección comienza con una explicación muy extensa sobre la cuestión tratada en el artículo que se extiende más de un folio y cuyo contenido retórico es del movimiento 1. Debido a este aspecto, puede considerarse una Discusión un tanto anómala con respecto a las convenciones textuales de este género.

Casi igualmente frecuente en el inicio de esta sección es el uso de los movimientos 2 o 3, los cuales abren la Discusión con una presentación de resultados o hallazgos. Cuatro (T1, T7, T2, T8) de los diez textos se caracterizan por el empleo del movimiento 3 (exposición de hallazgos), y de estos cuatro textos, tres de ellos combinaron el movimiento 3 con otro movimiento. (Las combinaciones de movimientos son las siguientes: 7+3 (T7), 3+6+7+9 (T1), 3+5 (T8) y 3+2+5+6 (T2)). Si analizamos estas cuatro estructuras comunicativas según los estudios de Dudley-Evans, la más utilizada por los autores que son angloparlantes nativos sería la tercera, es decir, el hallazgo del estudio junto con una comparación de dicho hallazgo con otros estudios parecidos. Sin embargo, todos los demás textos incluidos en la muestra emplean en la introducción a la Discusión movimientos comunicativos que se suelen utilizar más adelante en la Discusión. El ejemplo más claro de este uso sería la combinación 7+3 (T7), puesto que la autora abre su Discusión con una afirmación del *knowledge claim* que se desprende del artículo en su totalidad. Este movimiento suele reservarse para el final de la Discusión, aunque en este caso la autora escribe un resumen del hallazgo principal de su estudio y la importancia de este hallazgo, y posteriormente desarrolla este hallazgo más detalladamente. Su frase lo demuestra claramente: "The current study shows for the first time that RANKL produced by articular chondrocytes may play a crucial role on [sic] the pathogenesis of

juxtaarticular bone loss in chronic arthritis, as suggested by two sets of findings". Este no es el único ejemplo de una Discusión que presenta características propias de la Introducción que aparece al principio del artículo en sí –y no la introducción a la Discusión— ya que otros dos artículos comienzan con los movimientos 3+6+7+9 (T2) y 3+2+5+6 (T2). Si analizamos estas tres últimas Discusiones que emplean movimientos no habituales en posición de introducción así como la Discusión mencionada anteriormente con una introducción muy extensa, podemos llegar a la conclusión de que la muestra contiene un alto número de introducciones poco habituales, en su extensión o en su contenido retórico. Existe una cierta preferencia por las introducciones que emplean el movimiento 1, aunque también se detectan muchos casos de los movimientos 4 y 2. Puede decirse que esta muestra de artículos de investigación contiene una alta frecuencia de introducciones en su Discusión y que algunas de estas introducciones tienen características de otras secciones de la Discusión o incluso de la macroestructura del artículo en sí.

Para cerrar la Discusión y hacer hincapié en las ideas más importantes expresadas en el mismo, muchos autores (Dudley-Evans, 1994: 224) incluyen una conclusión al final de la Discusión. Según Dudley-Evans, este apartado suele emplear los movimientos 3+7 (ver p. 29), que describen los hallazgos del estudio junto con el *knowledge claim* que, a su entender, puede aportarse a la comunidad epistemológica. Otra posibilidad para terminar el artículo —ya que la Discusión es el último epígrafe de la estructura IMRD— es el movimiento 9, o recomendaciones para futuras investigaciones.

De los diez artículos incluidos en la muestra, nueve (T1, T2, T3, T4, T5, T6, T7, T8 y T9) cierran con una conclusión clara y directa. Las dos herramientas comunicativas utilizadas en las Discusiones aquí incluidas son el epígrafe *Conclusion* como apartado independiente y *summary statements*, uno de los *linguistic cues in the discourse* mencionados por Nwogu (1997: 122). La primera, que consiste en la inclusión de un rótulo textual, aparece en dos de los artículos y tiene entidad propia, es decir, no figura como apartado subordinado dentro de la Discusión sino otra sección independiente. Con esta práctica, se modifica la estructura IMRD, transformándola en IMRDC. Aunque no cabe dentro del presente estudio, sería interesante ampliar el análisis para averiguar la posible obligatoriedad de este apartado de acuerdo con las

normas de la revista a la que se envíe el texto. Independientemente de su inclusión en apartados con epígrafe o no, la muestra contiene ocho ejemplos de estos *summary statements*: *in conclusion* se emplea al principio de las conclusiones de cinco de las Discusiones (T3, T4, T7, T8, T9), *we can conclude that* en un texto (T2), *in summary* en un texto (T6) y una frase menos habitual y menos directa, *We believe that this report highlights* (T5) en otro. Por tanto, puede resumirse que existe una clara preferencia por el uso de *summary statements* o epígrafes para marcar los cambios en la intención retórica de sus textos. Este patrón podría atribuirse a un mayor grado de inseguridad por parte de los autores en su capacidad de expresión escrito, lo que les lleva a recurrir a fórmulas como las que se han detallado más arriba para evitar posibles casos de confusión. Por el contrario, la Discusión que no utiliza ni *summary statement* (T10) ni epígrafe para indicar el inicio de la conclusión parece demostrar una mayor confianza por parte de la autora en sus capacidades de expresión en lengua inglesa, ya que la correcta transmisión de su mensaje depende íntegramente de su uso de los movimientos comunicativos adecuados para su mensaje.

Un análisis de la frecuencia de uso de los movimientos comunicativos dentro de la conclusión de la Discusión revela que los tres movimientos más empleados por estos autores españoles son los mismos que Dudley-Evans describe en su estudio como los más frecuentes en artículos redactados por angloparlantes, a saber, el movimiento 3 para presentar un hallazgo, el 7, que propone un *knowledge claim* o idea central que se aporta a la comunidad epistemológica y el 9, que presenta recomendaciones para futuros estudios. De estos, el más frecuente es el movimiento 7, presente en nueve de los diez artículos seleccionados. Este dato no es de extrañar ya que al autor le interesa terminar el texto con una reivindicación de la importancia de su artículo así como la aportación que hace el mismo a su comunidad epistemológica. El segundo más frecuente es el movimiento 9 (Recomendaciones para futuras líneas de investigación), y vemos este movimiento en siete de los diez textos. Esto puede deberse al deseo de estos autores de establecer su nicho epistemológico, ya que si otros investigadores llevan a cabo estudios que vayan en la misma línea investigadora, los autores incluidos en la muestra se convertirán en referentes para ese tipo de estudios y se citarán en los artículos futuros. Bastante menos utilizado es el movimiento 3, o la presentación de hallazgos; este movimiento se ve en solo cuatro de las diez Discusiones. A pesar de

esta aparente escasez, los trabajos que no emplean este movimiento explícitamente han preferido transmitir esta información en el subapartado de la evaluación, siendo esta opción habitual según el esquema de Dudley-Evans. Conviene destacar aquí la existencia de un epígrafe llamado *Study limitations* en uno de los textos. Este artículo (T1), que también cuenta con un epígrafe *Conclusions*, dedica un apartado entero a este movimiento, combinándolo en ciclos de movimientos de 8+5 y 5+8. Se ve aquí que este autor sitúa su estudio y las limitaciones presentadas por el mismo dentro de la tradición investigadora de su campo. En futuros estudios como el presente, se debe incluir este tipo de información, ya que enriquecería considerablemente el análisis.

c) Resultado global

En total, las diez Discusiones que conforman la muestra de estudio corresponden a 335 movimientos comunicativos. Esta cifra es la suma de todos los movimientos detectados, contemplando todo fragmento que contiene más de un movimiento como ejemplos del mismo número de movimientos encontrados. De no ser así, hubiera sido necesario elegir un movimiento en lugar de otro. A modo de ejemplo se presenta la siguiente frase del texto de radiología (T10):

In order to understand the reasons for the lack of a characteristic malignant pattern of uptake, we must be aware of the physiology of contrast passage (Figure 4).

Como se puede interpretar de este fragmento, la autora combina el Movimiento 6 (Explicación de las diferencias encontradas con respecto al conjunto de investigación existente) con el Movimiento 2 (Resultado), y se contabilizaron 2 movimientos por un solo fragmento. Se llegó a esta interpretación debido al uso de los *explicit lexical items* descritos por Nwogu "In order to understand the reasons for", los cuales indican que se trata de una explicación (Movimiento 6) junto con el *explicit lexical item* "lack of a characteristic malignant pattern of uptake", lo cual expresa un resultado (Movimiento 2).

La prevalencia global de movimientos es la siguiente:

PREVALENCIA GLOBAL DE MOVIMIENTOS DETECTADOS EN LA MUESTRA

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Total
Radiología	2	7	2	1	5	4	5	1	3	30
Endocrinología	1	7	9	3	14	7	2	2	0	45
Reumatología	7	1	14	1	8	3	5	1	0	40
Inmunología	3	0	7	1	8	2	6	0	1	28
Genética de la obesidad y del metabolismo de lípidos	3	0	4	0	1	0	1	0	0	9
Nefrología	7	4	21	1	23	7	11	4	4	82
Neurología	9	3	4	0	3	2	2	0	2	25
Bioquímica	9	0	7	0	10	3	4	0	2	35
Alergología	8	5	4	1	3	3	4	0	2	30
Genética	1	1	0	1	3	1	1	1	2	11
	50	28	72	9	78	32	41	9	16	335

Fuente: elaboración propia

Como se aprecia en la tabla, los movimientos comunicativos más utilizados por estos diez autores son el 3 (Comunicar un hallazgo) y el 5 (Comparar los resultados con otros ya existentes). La prevalencia de este último sugiere que el investigador español es muy proclive a reconocer otros trabajos en el proceso de elaborar el suyo. Sin embargo, estos dos movimientos son, a juicio de Dudley-Evans (1994: 225), dos componentes muy frecuentes en *move cycles* tanto en la introducción como en la evaluación. Por tanto, se puede interpretar que el modo de escribir de la muestra es representativo del género internacional del artículo de investigación y que sus textos, si presentan alguna anomalía, no es precisamente esta.

Más que los movimientos más frecuentes, resulta interesante analizar los movimientos que faltan de un cierto número de textos. Si se detecta que un movimiento determinado es de uso poco frecuente en una muestra como esta, que contiene textos escritos por hablantes no nativos de inglés, es posible que esa ausencia se deba a la influencia de su cultura retórica. (Sin embargo, este tipo de cuestiones no cabe en el presente estudio, y habría que ampliar el alcance del análisis para averiguar la influencia de la lengua materna en los hábitos de redacción.) A pesar

de que hay tres Discusiones a las que les falta el movimiento 2 (a) inmunología, b) genética de la obesidad y metabolismo de lípidos y c) bioquímica), la información que transmite este movimiento de resultados puede comunicarse con la misma facilidad a través del movimiento 3. De hecho, no hay ningún texto que no presente ninguno de estos dos, así que los datos reflejados en este estudio apoyan la conclusión de Hopkins y Dudley-Evans (1988) sobre que el único movimiento “obligatorio” era el de la comunicación de resultados. Posteriormente, Dudley-Evans modificó este marco para incluir un movimiento específico llamado “Hallazgos” para dar cuenta de la información obtenida en el estudio aunque sin referencia a tablas ni estadísticas (1994: 223). Además, todas las Discusiones analizadas tienen un movimiento 1 (información), 5 (referencia a otras investigaciones) y 7 (formulación del *knowledge claim*).

Cinco de los textos (T9, T4, T6, T3 y T2) no hicieron referencia alguna a las limitaciones que presentaban sus estudios —es decir, no utilizaron el movimiento 8. Si bien este movimiento no es obligatorio, es posible que de emplearlo, los textos tengan un mejor recibimiento por parte de las revistas internacionales ya que mostraría una visión más amplia sobre su campo del saber. De hecho, una de las investigadoras cuyo texto aparece en la muestra de estudio comentó que el proceso de verificación del análisis del texto le recordó la importancia de esta información así como el beneficio que aportaría la inclusión de este movimiento en futuros trabajos suyos. Sería interesante averiguar el porqué de esta omisión en esta población de investigadores, sea por desconocimiento de las convenciones de género en inglés o bien para no restar valor a sus estudios.

Lo mismo puede decirse, aunque en menor grado, sobre el movimiento 9, movimiento en el que el autor del artículo sugiere futuras investigaciones dentro de la línea investigadora descrita en su trabajo. Como vemos en la tabla que expone la frecuencia de uso de los movimientos, tres de las diez discusiones no contienen este movimiento comunicativo. Esta omisión podría ser intencionada, aunque el estudio no contempla investigar estos aspectos. De todos modos, puede suponerse que las referencias a futuros estudios podrían animar a otros investigadores a llevarlos a cabo. Se supone que cualquier estudio surgido de estas indicaciones enmarcadas en el movimiento 9 redundaría en una mayor proyección para el estudio inicial, ya que los nuevos estudios citarían al estudio previo cuyas recomendaciones propiciaron su

creación. Si un investigador no incluye este movimiento, no debe ser por desconocimiento de su existencia. Por tanto, sería positivo que el corrector recordara al autor el abanico de posibilidades que tiene a la hora de redactar sus artículos.

Con 9 fragmentos (que aparecen en T9, T10, T7, T8, T1, T2 y T5) de un total de 335 movimientos (2,7 %) en toda la muestra, el uso del Movimiento 4 (Resultado esperado o inesperado) es bastante escaso. Este movimiento, en el que el autor comenta la previsibilidad o no de los resultados obtenidos, está presente en 9 de los 10 textos, aunque el número de fragmentos asignados al Movimiento 4 en cada texto es bajo. Durante el proceso de análisis de la muestra, esta presencia tan limitada del Movimiento 4 provocó dudas en el corrector acerca de la fiabilidad del análisis. ¿Por qué parece ser que se utiliza tan poco este movimiento? Puesto que esta fue el primer análisis de movimientos comunicativos para el corrector, se hizo un esfuerzo especial por buscar posibles casos de este tipo. A pesar de esta búsqueda, vemos aquí que los autores seleccionados para la muestra tienden a no reflexionar sobre el resultado esperado de sus estudios, o por lo menos no incluyen estas consideraciones en sus escritos. Cabe la posibilidad de que en el campo biomédico se suela omitir este movimiento, aunque hasta la fecha no se han encontrado estudios que sugieran esta posibilidad. A falta de otros estudios para esclarecer este punto, se puede concluir de este análisis que los investigadores españoles de esta muestra, al menos en los textos aquí estudiados, omiten este movimiento en mayor medida que sus colegas cuya lengua materna es el inglés.

Se detectaron varios casos de fragmentos que parecían tener características de más de un movimiento o bien contener información que contradecía el concepto de movimiento utilizado en el presente estudio (ver fragmento de T10 en el que se comenta la asignación de varios movimientos a un solo fragmento, p. 37). Además de este ejemplo, uno de estos patrones poco habituales en el género del artículo de investigación es la utilización de tablas –habitualmente utilizadas dentro del Movimiento 2— para apoyar explicaciones de resultados que no concordaban con lo esperado –normalmente aparecen en el Movimiento 6 (explicación de un resultado que contrasta con otros obtenidos en estudios anteriores). He aquí el siguiente ejemplo del artículo de nefrología:

In hypertensive rats, we confirm an increase of ENO1 [16] [28], but additionally a PDHX elevation of PKM2 inhibition. This suggests an uncoupling of glycolysis and pyruvate oxidation resulting in glycolytic intermediates (Fig. 7b).

Aquí, el autor comienza con un hallazgo (Movimiento 2) que concuerda con el hallazgo de otros. Al emplear el verbo *confirm* e incluir referencias bibliográficas, señala que su trabajo apoya ideas comunicadas por otros investigadores, así que estaríamos ante una combinación 2-5 (exposición de un resultado – referencia a investigaciones previas) que implícitamente expresa que estos resultados le eran esperados (Movimiento 4 implícito). Continúa el texto añadiendo otros resultados, que se interpretan en la siguiente frase como una nueva aportación al conjunto de conocimiento sobre el tema, lo cual nos lleva a asignar esta última frase al Movimiento 6, el movimiento en el que se explica aquello que difiere de lo esperado al principio del estudio. Sin embargo, la inclusión de la referencia a la tabla que acaba la frase (Movimiento 2) sugiere que esta afirmación del autor se sostiene únicamente en el contenido de dicha tabla. Como estructura lógica, no parece muy ortodoxa y es posible que les resultara extraña a los jueces de calidad. Otra posibilidad es que la referencia a la tabla esté mal ubicada ya que en vez de aparecer justo detrás de la afirmación en cuestión se encuentra al final de una valoración que el autor considera que se desprende de los datos concretos.

Otro ejemplo de esta fusión de movimientos se encuentra en el artículo de reumatología, que en su Discusión incluye el siguiente fragmento:

In animal models of OA, thin subchondral bone plate has been found in early stages of the disease (Mastbergen, 2011). Increased local RANKL expression and RANKL/OPG ratio contributed to early osteoporotic changes in subchondral OA bone in the current study and similar mechanism [sic] may occur in other models of OA (4-6 Mastbergen, 2011).

La autora abre este movimiento con una referencia muy clara a otra investigación, es decir, Movimiento 5. Se puede suponer que dicha investigación obtuvo un resultado muy parecido al del artículo aquí analizado o que al menos el artículo al que se hace

referencia es relevante para este segundo estudio. A continuación, la autora expone su hallazgo (Movimiento 3) de manera muy clara, aunque después del nexo *and* vemos cómo sugiere la posibilidad de extrapolar los resultados de su propio estudio a *other models of OA*. Este último fragmento es un ejemplo del Movimiento 6 (explicación de un resultado inesperado o que sea distinto de los resultados anteriores), y si no fuera por la referencia a los trabajos de Mastbergen, se parecería más al marco de Dudley-Evans. Sin embargo, las referencias a otros trabajos (Movimiento 5) suelen utilizarse para apoyar o contrastarse con el contenido del artículo en cuestión, y aquí resulta difícil averiguar cuáles son los *other models of OA* y a qué ideas de Mastbergen se está aludiendo en este fragmento. ¿Afirma Mastbergen que el proceso mencionado podría ocurrir en otros modelos? ¿Sugiere la autora de este trabajo que lo que sostiene ella podría aplicarse a los modelos de Mastbergen? Aquí es posible que la falta de conocimiento del corrector acerca del tema tratado le impida hacer valoraciones sólidas, aunque el texto podría haber sido más claro con un uso más preciso de los movimientos retóricos.

III. Conclusiones

El presente trabajo ofrece un modesto acercamiento al género textual y su aplicación desde la perspectiva del corrector de textos escritos por no nativos de inglés. En mi calidad de corrector de textos escritos por autores españoles que trabajan en un hospital universitario madrileño, he recopilado el apartado de la Discusión de una muestra de diez textos para obtener una visión de las características de estos textos desde el punto de vista del marco propuesto por Dudley-Evans (1994). Tras una explicación del modo según el cual llegaron los textos, he incluido una descripción de los procedimientos seguidos en la corrección. A continuación, se han revisado brevemente algunos de los enfoques académicos pertinentes al trabajo del corrector, como son el inglés para fines específicos, la lingüística textual, el género textual y el género textual como óptica para el estudio de artículos de investigación y, en particular, la Discusión.

Se ha explicado en detalle el diseño de la muestra así como los aspectos analizados de dicha muestra. Tras una visión general sobre el procedimiento seguido para la asignación de movimientos retóricos a los fragmentos de texto, se ha detallado el método seguido para verificar el análisis del corrector así como los posibles sesgos introducidos en el estudio. Por último, se han expuesto los resultados del análisis de la muestra: la coincidencia del análisis con las aportaciones de los autores, las características de la estructura global (*overarching framework*) de las Discusiones que conforman la muestra, la frecuencia de uso de los diferentes movimientos así como algunas apreciaciones sobre los patrones detectados en este uso.

Los casos estudiados en este trabajo demuestran un alto grado de adaptación al género del artículo de investigación en algunos aspectos. Los autores de los textos abren sus Discusiones con una introducción y tienden a concluir este apartado con una conclusión clara y formulada de un modo parecido a otras Discusiones escritas por autores cuya lengua materna es el inglés. Otra característica de la muestra que indica un alto grado de familiaridad con las convenciones del género es el uso frecuente de determinados Movimientos, como son el 1 (*Information*), el 3 (*Finding*) y el 5 (*Reference to previous research*). Por otra parte, el análisis sugiere que existen varios

Movimientos poco utilizados por los médicos e investigadores incluidos en la muestra. El porcentaje de uso de los Movimientos 4 (*(Un)expected outcome*, 2,7%), 8 (*Limitation*, 2,7%) y 9 (*Recommendation*, 4,8%) es bastante bajo, y es posible que el uso de una mayor variedad de movimientos por parte de estos médicos e investigadores ayude a que sus textos tengan más éxito internacional ya que demostraría un mayor grado de adaptación a las convenciones de género tal y como demuestra Dudley-Evans en su estudio. Por último, se ha comentado la presencia de movimientos comunicativos mixtos que pudieran llevar a confusión, lo que indica que si este colectivo de autores recibiera observaciones claras sobre el marco analítico de Dudley-Evans, podrían plasmar sus ideas de manera más clara.

En este sentido se confirma la hipótesis de trabajo del estudio, aunque en menor medida de lo esperado. La alta frecuencia de uso de aspectos de *overarching structure* así como el uso frecuente de los Movimientos mencionados en el párrafo anterior sugieren que hay determinados aspectos retóricos que son familiares para los autores incluidos en la muestra. Por el contrario, las características poco comunes detalladas en el párrafo anterior sugieren la existencia de lagunas en el conocimiento de estos autores. Sería fructífero realizar un estudio de estos aspectos anómalos detectados en este estudio para averiguar el motivo de su existencia y, de ahí, elaborar actuaciones formativas para remediar estas carencias.

El presente trabajo describe el proceso según el cual un corrector de textos biomédicos pasa de centrarse casi exclusivamente en los aspectos formales del lenguaje en un artículo de investigación a adquirir una visión del género del artículo de investigación. Este cambio requiere un aprendizaje tanto por parte del corrector como por parte de los que reclaman sus servicios. En la mayoría de los casos, los autores no nativos de inglés de artículos de investigación no esperan un enfoque basado en la manera de construir un argumento y se conforman con la corrección de los aspectos más formales o gramaticales de su inglés. Sin embargo, el estudio aquí reflejado demuestra algunos de los beneficios de corregir textos desde la perspectiva de la estructura comunicativa. Este cambio de enfoque desde la corrección exclusiva de aspectos formales hacia una visión de la construcción del argumento científico para los propósitos de este estudio podría ser el inicio de una modificación en el procedimiento de corrección para todos los trabajos entregados al Servicio de Asesoría Lingüística. Sin

embargo, considero que una modificación de este tipo podría ser difícil por una serie de motivos. En primer lugar, el corrector tendría que convencer al conjunto médico de los beneficios de un conocimiento más desarrollado de las convenciones de género de los textos que escriben. Es posible que estos médicos e investigadores no valoren el enfoque aquí presentado y, por tanto, opinen que una corrección más ambiciosa – como sería una corrección de su modo de escribir y no solo de los aspectos formales con los que escribe— les exigiría más trabajo y, por tanto, les atraiga poco. En segundo lugar, considero que sería problemático plantear cambios en el modo en que un investigador elabora sus textos, puesto que este podría experimentar la propuesta como una crítica recibida de alguien que no forma parte de su comunidad y que, por tanto, no conoce su campo académico tan bien como él. En algunas conversaciones informales mantenidas con médicos e investigadores del IIS-FJD, algunos científicos han sugerido que “el ego” de algunos médicos les impide valorar la opinión de alguien de fuera (en este caso, un angloparlante no especialista en los contenidos). Mientras no sea posible corroborar esta opinión, no se puede descartar como posible motivo de rechazo en algunos casos.

Si bien no todos los investigadores accedieron a revisar el análisis por movimientos propuesto por el autor de este trabajo, los que sí participaron en el proceso aportaron un *feedback* muy útil en cuanto a la acogida de este nuevo enfoque por parte de “los clientes” de corrector así como la precisión con la que inicialmente se realizó dicho análisis. Varios los investigadores que revisaron el análisis de su texto comentaron lo útil que les pareció evaluarlo desde el marco estructurado de Dudley-Evans. Una investigadora incluso comentó que el proceso le llevó a darse cuenta de la ausencia de referencias a las limitaciones de sus estudios, y expresó su deseo de incorporar este aspecto en futuros trabajos. Otra investigadora solicitó una copia del marco para utilizarlo en sus conversaciones con su doctoranda, ya que le pareció útil como punto de partida de la argumentación científica.

Por otra parte, las evaluaciones de los investigadores coincidieron en gran medida con el análisis propuesto por el autor del estudio, lo que podría reflejar un alto grado de familiaridad con las convenciones retóricas reflejadas en el marco analítico de Dudley-Evans. Como mínimo, la facilidad con la que los autores analizaron sus propios textos mediante el marco de Dudley-Evans refrenda su utilidad para la tarea

en cuestión. Una de las investigadoras que participaron en el proceso de verificación describió el marco como “el método científico” que debe seguir todo investigador tanto en sus experimentos como en la comunicación de los mismos. En los casos en los que se tuvo que modificar la asignación de fragmentos de texto a movimientos comunicativos, esta discrepancia refleja una reflexión por parte de los investigadores, y que este tipo de diálogo puede ser muy fructífero en la relación investigador-corrector, ya que puede mejorar la comunicación entre ambos en cuanto a los propósitos comunicativos de un autor no nativo y la interpretación de esos propósitos a partir del texto.

Varias cuestiones y futuras líneas de estudio se han quedado fuera de este trabajo por necesidades de brevedad, y conviene aquí describir algunas de estas. En primer lugar, la solidez científica del trabajo hubiera sido mayor si hubiera contado con una muestra más explícita de los aspectos lingüísticos en cada texto que motivaron la asignación de los movimientos retóricos. Desgraciadamente, una explicación de este tipo habría ocupado demasiado espacio, restando oportunidades de análisis y exposición a otros temas. En segundo lugar, sería interesante indagar más en la decisión por parte de los autores de los textos de la muestra de escribir sus textos en inglés en lugar de su lengua materna, sobre todo teniendo en cuenta que el Servicio de Asesoría Lingüística presta servicios de traducción además de corrección. Un estudio de este tipo proporcionaría información valiosa sobre el proceso de redacción de este colectivo. En tercer lugar, convendría estudiar el modo o los medios utilizados en la práctica de la traducción. ¿Qué información puede transmitirse mediante un procesador de textos como Microsoft Word y sus herramientas de control de cambios y comentarios en el margen? ¿Existe otro formato más efectivo? ¿Es eficaz la comunicación del corrector sobre sus dudas y sus propuestas? ¿Qué porcentaje de estas aportaciones se entienden y se debaten a la hora de estudiar las aportaciones del corrector? Y, por último, sería beneficioso someter a análisis el bajo nivel de interés por parte del conjunto investigador del IIS-FJD por reunirse con el corrector. Desde la implantación del Servicio, cada vez menos investigadores insisten en discutir las aportaciones del corrector con él. Resultaría interesante contemplar maneras de aumentar el contacto y mejorar la comunicación entre el corrector y el autor, lo que podría redundar en una mayor calidad en los artículos escritos.

Tanto en la lectura crítica de la bibliografía como en la realización del estudio en sí, se ha podido ver en este trabajo que el rendimiento del corrector podría enriquecerse a través de la reflexión personal y el estudio académico de los retos y los interrogantes que surgen de la práctica profesional. Muchas de estas cuestiones merecen un tratamiento más pausado y profundo, aunque resulta alentador contemplar la multitud de factores y dinámicas que pueden indagarse en este campo. El proceso de elaboración textual de un autor no angloparlante es un fenómeno muy complejo, y aún queda mucho por descubrir. Para ayudar a una persona a aprender, es conveniente conocer su punto de vista y sus necesidades, y este supone para el autor un paso importante en su intento de obtener una visión más completa de su profesión.

ANEXO I: CORRESPONDENCIA CON LOS AUTORES DE LOS TEXTOS DE LA MUESTRA

Estimado [nombre del investigador/a]:

He terminado de analizar la Discusión de tu manuscrito. Si tienes 15 minutos para ayudarme con mi investigación te lo agradecería muchísimo ya que la ayuda experta mejorará los resultados.

He analizado toda la Discusión partiendo del marco que aparece en el archivo “Guidelines for authors”. Este archivo contiene una serie de movimientos retóricos que, según los lingüistas que trabajan en este campo, se emplean en la Discusión de los artículos de investigación. He analizado tu manuscrito a partir de estos movimientos, pero he tenido dudas debido a mi desconocimiento de tu campo. ¿Podrías echarle un vistazo a la versión de tu manuscrito que he adjuntado a este correo para ver si hay algo con lo que no estés de acuerdo?

Si te parece, puedes hacer lo siguiente:

1. Leer los “guidelines”, sobre todo las indicaciones al principio
2. Leer los movimientos retóricos que he asignado a los diferentes fragmentos de tu manuscrito. Si no estás de acuerdo con algo, indícamelo directamente en el archivo y haré las modificaciones oportunas.

ANEXO II: HOJA FACILITADA A LOS INVESTIGADORES PARA LA OBTENCIÓN DE *FEEDBACK* EN CUANTO AL ANÁLISIS DE MOVIMIENTOS

****NOTE:**

1. Not all of these are present in every Discussion section
2. They do not necessarily appear in order
3. A given Discussion section can have more than one instance of a particular Move

Rhetorical Moves in the Discussion section

1. Information move:
 - Background information about the theory
 - Aim of research
 - Methodology used
2. Statement of Result:
 - Either presents a numerical value or refers to a graph or table of results
3. Finding:
 - Essentially the same as a statement of result in that it is followed by a series of moves that comment on it
4. (Un)Expected outcome:
 - Writers comment on the fact that the result is either expected or (more commonly) unexpected
5. Reference to previous research:
 - Writers compare their results with those of other research
or
 - use the previous research as a support for their own claims or explanation
6. Explanation
 - Reasons are given for an unexpected result or one that differs significantly from the previous research
7. Claim
 - Writers make a generalization arising from their results which is their contribution to the ongoing research on the topic (often referred to as the knowledge claim)
8. Limitation
 - One or more caveats about their findings, methodology, or the claims made
9. Recommendations
 - Future lines of research
 - Improvements in the methodology followed in the research reported in the article

BIBLIOGRAFÍA

Adams Smith, D. (1984). "Medical discourse: Aspects of author's comment". *English for Specific Purposes* 3, 25-36.

Ahmad, U.K., (1997). Research article introductions in Malay: rhetoric in an emerging research community. En: Duszak, A. (ed.), *Culture and Styles of Academic Discourse*. Mouton de Gruyter, Berlin, p. 273-301.

Alcaraz Varó, E. (2000). *El inglés profesional y académico*. Madrid: Alianza.

Anthony, L. (1998). "Defining English for specific purposes and the role of the ESP practitioner". *Center for Language Research 1997 Annual Review*. p. 115-120.

Berkenkotter, C. y Huckin, T. (1995). *Genre Knowledge and Disciplinary Communication: Culture/Cognition/Power*. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum.

Bondi, M. (2004). "If you think this sounds very complicated, you are correct: awareness of cultural difference in specialized discourse" en C.N. Candlin y M. Gotti (eds.), 53-78.

Burrough-Boenisch, J. (2001). Authors' editors: their procedures and interaction with authors. *European Science Editing*, 27(4), 90-91.

Burrough-Boenisch, J. (2003). "Shapers of published NNS research articles" *Journal of Second Language Writing*, 12, 223-243.

Carcu, O. M. (2009). "An intercultural study of first-person plural references in biomedical writing" *Ibérica*, 18, 71-92.

Congost Maestre, N. (1994). "Problemas de la traducción técnica: los textos médicos en inglés" Alicante: Publicaciones de la Universidad de Alicante.

Dudley-Evans, A. (1994). "Genre analysis: an approach to text analysis for ESP" en M. Coulthard (ed.), 219-228.

Dudley-Evans, A. (1997). "Genre: How far can we, should we go?" *World Englishes*, 16(3) pp. 351-358.

European Surgical Research, Guidelines for Authors <http://content.karger.com/ProdukteDB/produkte.asp?Aktion=JournalGuidelines&ProduktNr=223841> (enlace consultado el de 3 mayo de 2012)

Duszak, A. (1994). "Academic discourse and intellectual styles" *Journal of Pragmatics*, 21, 291-313.

Ferguson, G. (2007). "The global spread of English, scientific communication and ESP: questions of equity, access and domain loss". *Ibérica* 13: 7-38.
 Flowerdew, J. (2000). "Discourse Community, Legitimate Peripheral Participation, and the Nonnative-English-Speaking Scholar". *TESOL Quarterly* 34(1):127-150.

Fuertes Olivera, P. y Samaniego Fernández, E. (2005) "El inglés para fines específicos: rasgos distintivos" en Fuertes Olivera, P. (Coord.), *Lengua y Sociedad: Aportaciones recientes en lingüística cognitiva, lenguas de contacto, lenguajes de especialidad y lingüística del corpus*. Valladolid: Universidad de Valladolid.

Golebiowski, Z. (1998). "Rhetorical approaches to scientific writing: an English-Polish contrastive study". *Text* 18 (1), 67-102.

Golebiowski, Z. (1999). "Application of Swales' model in the analysis of research papers by Polish authors". *IRAL* 37 (3), 231-247.

Hatim, B. y Mason, I. (1997). *The Translator as Communicator*. Londres/Nueva York: Routledge.

Holmes, R. (1997). "Genre analysis, and the social sciences: an investigation of the structure of research article discussion sections in three disciplines" *English for Specific Purposes* 16 (4), 321-337.

Hopkins, A. (1985). "An investigation into the organizing and organizational features of published conference papers". Tesina sin publicar, University of Birmingham, UK.

Hopkins, A. y Dudley-Evans, T. (1988). "A genre-based investigation of the discussion sections in articles and dissertations". *English for Specific Purposes*, 7, 113-122.

Huckin, T.N., (1987). "Surprise value in scientific discourse". Comunicación ante el 38 Annual Meeting of the Conference on College Composition and Communication, Atlanta, GA, 19-21 marzo.

ImPULSO: La revista de la Fundación Jiménez Díaz, 16 (julio 2009) <http://www.fjd.es/resources/es/presskit/Revista.ImPULSO.Julio.09.pdf> (enlace consultado el 3 de mayo de 2012)

Instituto de Investigación Sanitaria-Fundación Jiménez Díaz: Estructura de soporte y gestión" http://www.fjd.es/instituto_investigacion/es/servicios/soporte-gestion/unidad-traduccion.html (enlace consultado el 3 de mayo de 2012)

Iverson, C. (2002). "US Medical Journal Editors' Attitudes Toward Submissions from Other Countries". *Science Editor*, 25(3), 75-78.

- Kerans, M.E. (2001). "Eliciting substantive revision of manuscripts for peer review through process-oriented conferences with Spanish scientists" en C. Muñoz (ed.), 339-347.
- Krashen, S. (1982). *Principles and practices of second language acquisition*. Oxford: Pergamon.
- Martin, J.R. (1989). *Factual Writing: Exploring and Challenging Social Reality*. Oxford: Oxford University Press.
- Mauranen, A (1993). *Cultural Differences in Academic Rhetoric: a Text Linguistic Study*. Frankfurt: Peter Lang.
- Mauranen, A. (2001). "Descriptions or explanations? Some methodological issues in contrastive rhetoric" en M. Hewings (ed.), *Academic Writing in Context. Implications and Applications*, 43-54. Birmingham: University of Birmingham.
- Mauranen, A., C. Pérez-Llantada y J. M. Swales (2010). "Academic Englishes: a standardized knowledge?" en Kirkpatrick, Andrew (ed.) *The Routledge Handbook of World Englishes*. Oxford: Routledge.
- McKinlay, K. (1982). "An analysis of discussion sections in medical journal articles". Tesina sin publicar, University of Birmingham, UK.
- Miller, C.R. (1984). "Genre as social action" *Quarterly Journal of Speech*, 70, 151-156.
- Mur Dueñas, P. (2009). "Logical markers in L1 (Spanish and English) and L2 (English) business research articles. *English Text Construction* 2(2), 246-264.
- Nwogu, K.N. (1997). The medical research paper: Structure and function. *English for Specific Purposes*, 16(2), 119-138.
- Parkinson, J. (2011). "The Discussion section as argument: The language used to prove knowledge claims" *English for Specific Purposes*, 30, 164-175.
- Peacock, M. (2002). "Communicative moves in the discussion section of research articles" *System*, 30(4), 479-497.
- Peng, J. (1987). "Organizational features in chemical engineering research articles". *English Language Research Journal*, 1, 79-116.
- Posteguillo, S. (1999). "The schematic structure of computer science research articles". *English for Specific Purposes* 18: 139-160.
- Ruiying, Y. y Allison, D. (2003). "Research articles in applied linguistics: moving from results to conclusions". *English for Specific Purposes*, 22, 365-385.

Sheldon, E. (2011). "Rhetorical differences in RA introductions written by English L1 and L2 and Castilian Spanish L1 writers" *Journal of English for Academic Purposes*, 10, 238-251

Shaw, O. (2011). "El asesor lingüístico en el entorno empresarial y hospitalario" en D. Sáez, J. Braga, M. Abuín, M. Guirao, B. Soto, N. Maroto (eds). *Últimas tendencias en traducción e interpretación*. Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana Vervuert.

Sheldon, E. (2011). "Rhetorical differences in RA introductions written by English L1 and L2 Castilian Spanish L1 writers". *Journal of English for Academic Purposes* 10, 238-251.

Swales, J. (1990). *Genre Analysis. English in Academic and Research Settings*. Cambridge: CUP

Swales, J M, & C B Feak, 1994. *Academic Writing for Graduate Students*. Ann Arbor: University of Michigan Press.

Tarone et al (1981). "On the use of passive in two astrophysics journal papers" *English for Specific Purposes*, 1 (2), 123-139.

Taylor, G. y Chen, T. (1991) "Linguistic, cultural, and subcultural issues in contrastive discourse analysis: Anglo-American and Chinese scientific texts". *Applied Linguistics* 12 (3), 319-336.

Wood, A. (2001). "International scientific English: the language of research scientists around the world". En: Flowerdew, J., Peacock, M. (eds.), *Research Perspectives on English for Academic Purposes*. Cambridge University Press, Cambridge, p. 71-8

Yang, R. y Allison, D. (2003). "Research articles in applied linguistics: Moving from results to conclusions". *English for Specific Purposes*, 22:365-385.